

# Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

## Carta de Asís

Noviembre 2018. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Número 121

### *Confiar después del pecado*

#### *Introducción*

Nos cuesta poner nombre al desajuste que vivimos entre cómo creemos que deberían ser nuestras relaciones con los demás, con Dios y con nosotros mismos y lo que se da en la realidad. Y más, si de ese desajuste resultan dañadas otras personas, las inocentes, pequeñas, pobres. Ese desajuste es el pecado. ¿Podemos seguir confiando en nosotros y en el mundo cuando parece que el desajuste reina en nosotros y en el mundo?

#### *Reflexión*

A veces, nos resulta bastante incómodo, pero nos hace bien repasar nuestra vida desde la perspectiva de esa conciencia del desajuste que vivimos y somos. Para ello, no tenemos más que recordar el mal y el sufrimiento que hemos generado a personas, a Dios, a nosotros mismos. Siempre hay razones que intentan justificar nuestras acciones, omisiones, palabras, intenciones, etc. Pero el resultado ha sido penoso. No queríamos que eso fuera así, pero así ha resultado. Reconocer esta realidad nos hace bien, aunque no sea fácil. Hago el ejercicio de reconocerlo.

También nos hace bien, aunque nos cueste, caer en la cuenta de que no es suficiente la buena voluntad para salir de la situación descrita, porque los resultados siguen siendo escasos; no controlamos el éxito de nuestra buena voluntad. Queríamos hacer el bien, pero no resulta así. ¿Tengo experiencia concreta de algo de esto? Lo recuerdo.

Sólo una mirada que alcance mi corazón, más allá del éxito o el fracaso de mi buena voluntad, me libera de la angustia de no tener salida de ese desajuste que me habita. Esa mirada que me acoge con mi desajuste y todo es la que me puede cambiar. No me evita la responsabilidad, sino que me la aumenta, pero no me ahoga en mi limitación, sino que me transforma.

Dios me mira así en Jesús. Le miro, y me dejo mirar por él.

#### *Texto evangélico (Lc 5,27-32)*

Los publicanos eran recaudadores de impuestos para Roma. Eran, a los ojos de sus compatriotas, unos miserables colaboracionistas del imperio, despreciados por todo el pueblo judío. Eran pecadores por antonomasia. Jesús rompe la barrera infranqueable para un judío al pedir a Leví que se incorporase al grupo de sus seguidores. Más aún; entra en el mundo de la amistad con estos despreciados al comer en la misma mesa. Es una declaración de intenciones rompedora por parte de Jesús.

Es a ti a quien te llama a seguirle, sabiendo tus desajustes más radicales.

#### *Franciscanismo*

Desde nuestros modelos de convivencia, el aviso de Francisco podrá parecer algo trasnochado, como de otras épocas, que no de la nuestra. Pero en medio de todo lo que haya que hacer, la mirada al hermano que peca, que se le pillan en un gran desajuste, es una mirada misericordiosa, la de Jesús mismo con cada uno de nosotros. Solo podré hacer este ejercicio de mirada al estilo de Jesús si he percibido en alguna medida la mirada de Dios mismo sobre mí.

#### *Invitación a la oración*

La oración propuesta es un salmo, una oración del Antiguo Testamento. Léelo personalizándolo, haciéndolo en primera persona y traduciendo su contenido a la vida concreta que llevas, a tus relaciones, a tus contradicciones, a tus desajustes más vitales, poniendo todo ante Dios presente en tu vida. Déjate llevar por los movimientos que señala: historia, dolor y sufrimiento, esperanza, confianza, agradecimiento...